



Bruselas, 28.8.2014
COM(2014) 537 final

INFORME DE LA COMISIÓN AL PARLAMENTO EUROPEO Y AL CONSEJO

**Informe Anual sobre las políticas de protección civil y ayuda humanitaria de la Unión
Europea y su ejecución en 2013**

Índice

Aspectos principales.....	3
Contexto mundial.....	4
<i>Emergencias cada vez más frecuentes</i>	4
<i>Violaciones del Derecho humanitario internacional</i>	5
<i>Una coyuntura económica difícil</i>	5
OPERACIONES de ayuda humanitaria.....	6
<i>Preparación frente a las catástrofes y resiliencia</i>	11
<i>Iniciativa «Niños de la Paz» de la UE</i>	12
<i>Relación con otros instrumentos de la UE</i>	12
Operaciones de protección civil.....	13
Recursos humanos y financieros.....	15
Política de ayuda humanitaria y protección civil.....	18
Conclusión.....	20

Introducción

El presente Informe Anual pasa revista a los principales logros estratégicos y actividades de la Comisión Europea en el ámbito de la ayuda humanitaria y la protección civil, llevados a cabo principalmente mediante la Dirección General de Ayuda Humanitaria y Protección Civil (ECHO) durante 2013. El informe no describe en detalle la totalidad de los trabajos y actuaciones emprendidos, sino que pasa revista a las principales actividades y a las grandes novedades.

El mandato de ECHO abarca tanto la asistencia humanitaria como la protección civil. Estos son los dos grandes mecanismos que permiten a la Unión Europea (UE) garantizar la prestación de asistencia de emergencia rápida y efectiva a las personas que padecen las consecuencias inmediatas de las catástrofes.

La **ayuda humanitaria** prestada por la UE ofrece asistencia de emergencia a las personas más necesitadas en terceros países. Es una tabla de salvación para las víctimas de catástrofes tanto naturales como de origen humano y sirve para preparar a las comunidades víctimas de crisis recurrentes a hacer frente a los efectos de futuras situaciones de emergencia. Complementarias de la asistencia humanitaria, las operaciones de **protección civil** ofrecen apoyo inmediato con equipos de expertos, material de rescate y seguimiento en tiempo real del desarrollo de las catástrofes, tanto dentro como fuera de la Unión Europea.

Cuando ocurre una catástrofe, se necesita asistencia inmediatamente. En este contexto, las posibilidades de supervivencia pueden depender de la oportuna y eficaz intervención de la comunidad internacional. **Más de la mitad¹ de la financiación mundial para hacer frente a las necesidades de las personas afectadas por catástrofes naturales y de origen humano procede de la UE y de sus Estados miembros.** Mediante sus acciones humanitarias, la UE responde inmediatamente a las catástrofes, prepara a las comunidades para futuros retos y promueve decididamente el respeto del Derecho humanitario internacional.

ASPECTOS PRINCIPALES

Merced a los instrumentos de ayuda humanitaria y protección civil, la UE prestó en 2013 un importante volumen de asistencia de emergencia basada en las necesidades, con **una financiación total de 1 353 millones EUR en créditos de compromiso²**.

Algunos hechos y cifras clave:

- recibieron ayuda unos **124 millones de personas³** afectadas por catástrofes naturales, de origen humano o de larga duración;
- se prestó ayuda humanitaria en más de **90 países no pertenecientes a la UE**;
- la UE, junto con sus Estados miembros, ha estado en la vanguardia de **todas las grandes crisis** en el mundo, en particular en la respuesta a la crisis siria, y fue el **mayor donante de ayuda internacional**;
- durante la megacatástrofe desencadenada por el tifón Haiyan en Filipinas se movilizó una **colaboración de la UE sin precedentes**; la UE y sus Estados

¹ Según los datos más recientes disponibles (2013) (Asistencia Humanitaria Global: <http://www.globalhumanitarianassistance.org>).

² 1 326 millones EUR para ayuda humanitaria y 27 millones EUR para protección civil (20 millones EUR en la UE y 7 millones EUR fuera de ella).

³ De las cuales, 106 millones mediante ayuda humanitaria y asistencia alimentaria y 18 millones mediante programas de preparación frente a las catástrofes.

miembros donaron 180 millones EUR, además de prestar asistencia en especie;

- la **iniciativa Voluntarios de Ayuda de la UE⁴** ha adquirido carta de naturaleza; ofrecerá 18 000 oportunidades de voluntariado entre 2014 y 2020;
- el **Mecanismo de Protección Civil de la UE⁵** se activó en **36 ocasiones** (a raíz de solicitudes de asistencia, para prealertas, y/o supervisión).

En 2013 se alcanzó un hito con la inauguración en mayo del **Centro Europeo de Coordinación de la Respuesta a Emergencias (CECRE)**, que facilita enormemente la gestión de las operaciones —especialmente en términos de coordinación y reacción ante las catástrofes— con un sistema plenamente operativo las 24 horas del día y los 7 días de la semana (a partir del 1 de octubre de 2013). La misión fundamental del CECRE consiste en prestar apoyo operativo y llevar a cabo campañas de sensibilización y análisis situacionales integrados para la coordinación de las acciones mediante instrumentos de ayuda humanitaria y de protección civil.

CONTEXTO MUNDIAL

Emergencias cada vez más frecuentes

En todo el mundo, las catástrofes naturales están aumentando en frecuencia, complejidad y gravedad, y se ven exacerbadas por retos como el cambio climático, la urbanización galopante y el subdesarrollo. Los conflictos armados y las crisis prolongadas también muestran tendencias preocupantes en todo el mundo. En su calidad de mayor donante mundial de ayuda humanitaria, la UE y sus Estados miembros han respondido con determinación a estos desafíos a lo largo de 2013.

El año 2013 se caracterizó por un elevadísimo número de crisis y catástrofes humanitarias, y por un contexto de gran vulnerabilidad. Las tendencias anuales indican que las necesidades superan cada vez más los recursos disponibles. La prestación de ayuda humanitaria y protección civil es también cada vez más compleja y, debido a la frecuencia e intensidad de las catástrofes naturales que dejan grandes secuelas, las crisis humanitarias son menos previsibles que antes.

Las estadísticas publicadas por el Centro de Investigación sobre Epidemiología de las Catástrofes (CRED)⁶ y la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del

⁴ El Reglamento (UE) n° 375/2014 sobre la iniciativa Voluntarios de Ayuda de la UE se adoptó el 3 de abril de 2014. En 2014-2020 participarán en la iniciativa unas 18 000 personas en forma de movilización de ciudadanos de la UE como voluntarios, formación de personas procedentes de terceros países afectados por catástrofes y oportunidades de voluntariado en línea. Más información: <http://ec.europa.eu/echo/en/what/humanitarian-aid/eu-aid-volunteers>

⁵ El Mecanismo de Protección Civil de la UE (MPCUE) estaba compuesto en 2013 por 32 países (los 28 Estados miembros de la UE, más la Antigua República Yugoslava de Macedonia, Islandia, Liechtenstein y Noruega), que cooperan en el ámbito de la protección civil, y se creó con el fin de apoyar sus esfuerzos de prevención, preparación y respuesta a las catástrofes naturales o de origen humano, dentro o fuera de la UE. La asistencia puede adoptar la forma de asistencia en especie, equipamiento y equipos de personas, o consistir en el envío de expertos para llevar a cabo evaluaciones. Depende de los recursos de los Gobiernos y, si se requiere asistencia en terceros países, trabaja por lo general en paralelo con la ayuda humanitaria. El centro operativo del MPCUE es el Centro Europeo de Coordinación de la Respuesta a Emergencias (CECRE), accesible las veinticuatro horas del día y los siete días de la semana. Cualquier país dentro o fuera de la UE afectado por una catástrofe y desbordado por su magnitud puede solicitar asistencia a través del CECRE.

⁶ www.cred.be.

Riesgo de Catástrofes (UNISDR)⁷ indican que, a lo largo de 2013, se produjeron 356 catástrofes naturales de diversa magnitud⁸. Estas catástrofes causaron la muerte a más de 20 000 personas y afectaron a 99 millones de personas en todo el mundo. A nivel mundial, **Asia fue una vez más el continente más castigado por las catástrofes naturales**. Así se refleja tanto en el número de catástrofes (44 % de las catástrofes a nivel mundial), como en el número de víctimas (80 %). El impacto de las catástrofes en las economías menos desarrolladas es particularmente significativo: por ejemplo, los daños provocados por el tifón Haiyan en Filipinas, y por las inundaciones en Bangladesh y Mozambique. África se vio gravemente afectada por la sequía y las inundaciones. Las catástrofes de mayor envergadura tuvieron consecuencias devastadoras y variadas, como la pérdida de vidas humanas y la destrucción de viviendas, cultivos y medios de subsistencia.

Violaciones del Derecho humanitario internacional

Los conflictos armados no internacionales siguen siendo la principal causa de las catástrofes de origen humano, y las poblaciones civiles se hallan cada vez más expuestas a situaciones de violencia y sufrimiento por este motivo. Este tipo de conflictos se suele caracterizar por el desprecio de las personas involucradas por el Derecho humanitario internacional (DHI) y los principios en los que se sustenta. A lo largo de 2013, las organizaciones humanitarias tuvieron crecientes problemas para acceder a las personas que necesitaban ayuda. Los Gobiernos y los grupos armados o milicias suelen restringir el espacio humanitario, llegando en ocasiones a ignorar la protección más básica garantizada por el DHI.

Las restricciones de acceso impuestas a las organizaciones humanitarias fueron más frecuentes en las zonas de conflicto y/o en aquellos lugares donde el Estado de Derecho quedó manifiestamente en suspenso por problemas políticos. En 2013, la situación general y el entorno operativo se han ido deteriorando, especialmente en Siria, Afganistán y la República Centroafricana. En otros países no se han observado mejoras en materia de seguridad desde el año pasado, en particular en Somalia, la República Democrática del Congo y Yemen. En muchas zonas de conflicto (por ejemplo, Somalia y la República Centroafricana) los trabajadores humanitarios han sido testigos de prácticas bélicas especialmente brutales, por ejemplo ataques a civiles como objetivo militar y el uso de la violencia sexual como arma de guerra.

La incidencia de las **agresiones contra el personal humanitario**, en forma de secuestros, expulsiones y asesinatos, se situó al mismo nivel que en 2012. Los agentes humanitarios han de hacer frente constantemente a tales riesgos para atenuarlos.

Una coyuntura económica difícil

Dado el impacto de las catástrofes a escala mundial, se ha ampliado considerablemente la capacidad de respuesta de la comunidad humanitaria internacional en los últimos años. En 2013, las Naciones Unidas hicieron el mayor llamamiento de financiación consolidada de la historia, por un valor de 13 000 millones USD para las necesidades humanitarias en 24 países. Se observa una **falta de correspondencia cada vez mayor entre unas necesidades humanitarias a nivel mundial que no dejan de crecer y unos recursos**

⁷

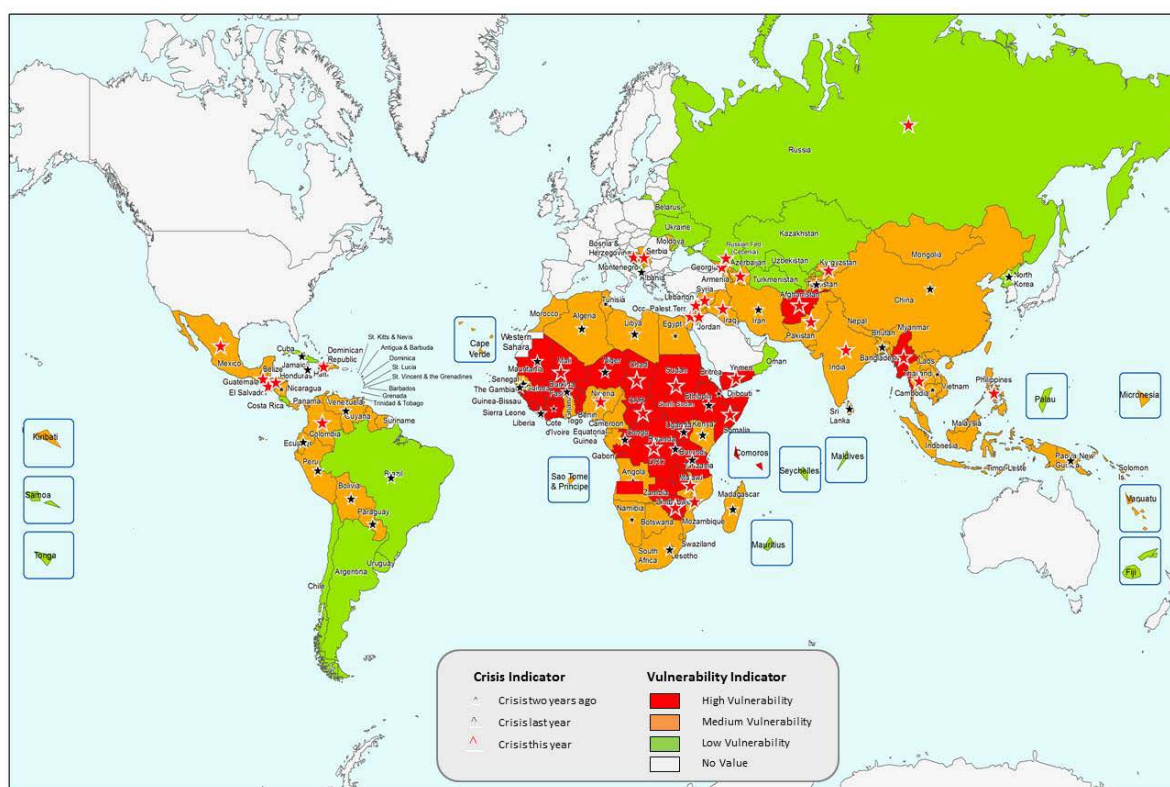
www.unisdr.org.

⁸

Según las mismas fuentes, en 2012 se produjeron trescientas diez catástrofes naturales de magnitud variable.

financieros disponibles cada vez más escasos para hacerles frente. Este fenómeno es especialmente evidente en la situación de crisis económica y financiera que viven muchos de los países donantes occidentales. La vulnerabilidad crónica existente en numerosos lugares del mundo se ve agravada por la crisis económica global.

Ello implica que los donantes deben intensificar sus esfuerzos para responder a las catástrofes con más eficiencia, aprovechando aún mejor sus limitados recursos. En el caso de la Comisión, se trata de encontrar la forma de mejorar su eficiencia cuando colabora con sus socios.



Version 1 - Production date: 19/07/2013 © Joint Research Centre, European Commission, 2013. The boundaries and the names shown on this map do not imply official endorsement or acceptance by the European Union. Crisis this year/Crisis last year/Vulnerability Indicator/Crisis Indicator Version 1 - Production date: 19/07/2013

OPERACIONES DE AYUDA HUMANITARIA

De conformidad con el artículo 214 del Tratado de Funcionamiento de la Unión Europea (TFUE), el **Reglamento sobre la ayuda humanitaria**⁹ y el **Consenso europeo de ayuda humanitaria**¹⁰, el mandato de la UE es salvar y preservar vidas humanas. Las operaciones de la Unión Europea tienen también por objeto evitar o reducir el sufrimiento y salvaguardar la dignidad y la integridad de las personas, prestándoles socorro y protección en momentos de crisis humanitarias. La Comisión facilita asimismo la coordinación con y entre los Estados miembros

⁹ Reglamento (CE) n° 1257/96 del Consejo, de 20 de junio de 1996, sobre la ayuda humanitaria.

¹⁰ El Consenso es una declaración conjunta de la Comisión Europea, el Consejo de la UE y el Parlamento Europeo, que establece una visión común destinada a mejorar la coherencia, la eficacia y la calidad de la respuesta humanitaria de la UE.

de la UE en la acción humanitaria y política, con el fin de aumentar la eficiencia y la complementariedad¹¹ de la asistencia humanitaria.

La prioridad general es velar por que la ayuda se gestione con la mayor eficiencia posible, garantizando de ese modo que la asistencia que la UE presta a las personas necesitadas surta el máximo efecto y respete los principios del Derecho internacional. La Unión Europea defiende en todo momento los **principios humanitarios** de imparcialidad, neutralidad, humanidad e independencia, y presta asistencia al margen de cualquier agenda política y con independencia de la nacionalidad, religión, sexo, origen étnico o afiliación política de las víctimas.

En 2013, la UE financió operaciones en distintas situaciones de emergencia causadas por catástrofes naturales:

- El ciclón tropical Haiyan golpeó **Filipinas** en noviembre de 2013, dejando a su paso daños y una desolación sin precedentes. El tifón, uno de los más devastadores de la historia, dejó miles de muertos, desplazó a unos 4 millones de personas y afectó a entre 14 y 16 millones de personas. Los equipos de expertos de protección civil y ayuda humanitaria de la UE fueron desplegados en las zonas más castigadas en cuestión de horas después de la catástrofe para apoyar las tareas de auxilio y evaluar las necesidades más acuciantes. La UE y sus Estados miembros prestaron ayuda humanitaria y ayuda en especie por un valor superior a los 180 millones EUR. A petición del Gobierno de la República de Filipinas, se activó el Mecanismo de Protección Civil de la UE, lo que permitió mejorar la coordinación de los esfuerzos europeos de ayuda y la facilitación de la logística, en particular gracias a las contribuciones de la UE a los costes de transporte. La Comisión comprometió apoyo para contribuir a la rehabilitación a medio plazo, ayudando así a la población en sus esfuerzos por reconstruir sus vidas.
http://ec.europa.eu/echo/files/aid/countries/factsheets/philippines_haiyan_en.pdf
- En todo el **Sahel**, la crisis alimentaria y nutricional persistente siguió poniendo en peligro las vidas de millones de personas: casi 16 millones de personas vivían en riesgo de carencia alimentaria y, de ellos, 8 millones necesitaban asistencia alimentaria de emergencia. El refuerzo de la resiliencia de las comunidades más vulnerables para resistir a las futuras crisis fue una de las prioridades en 2013. Los hogares vulnerables estaban luchando para recuperarse tras la grave crisis alimentaria y nutricional que afectó a la región en 2012. A tal fin, la UE ha desempeñado un papel decisivo en el establecimiento de la iniciativa AGIR-Sahel¹², que reúne a todas las partes interesadas en torno a la persecución de un objetivo de «hambre cero» para el Sahel en los próximos 20 años. El apoyo a una mayor resiliencia es una prioridad política clave tanto a escala mundial como en Europa. La hoja de ruta regional de las prioridades de resiliencia de AGIR, que establece los principios, las acciones prioritarias y los indicadores con gran detalle, fue adoptado formalmente en París en abril de 2013 por las principales organizaciones regionales y los donantes que prestan apoyo en el Sahel.
http://ec.europa.eu/echo/files/aid/countries/factsheets/sahel_en.pdf
- Tres años después del devastador terremoto de 2010, las necesidades humanitarias en **Haití** siguen siendo elevadas. De los 1,5 millones de personas que había en un principio, 130 000 siguen desplazadas, el país aún sufre la epidemia de cólera más grande del mundo y se enfrenta a una inseguridad alimentaria estructural. La UE siguió plenamente comprometida a ayudar a los supervivientes en Haití. En 2013, se asignó un importe de

¹¹ Artículo 214, apartado 6, del TFUE.

¹² AGIR - Alianza Mundial para la Iniciativa de Resiliencia.

30,5 millones EUR de ayuda humanitaria de la UE destinada a las personas sin hogar, las víctimas del cólera, así como los afectados por el huracán Sandy y la tormenta tropical Isaac. Con el apoyo financiero de la UE, las organizaciones humanitarias llevaron a cabo una amplia gama de operaciones de emergencia. Como ejemplo de resultados concretos de los esfuerzos de la UE en la lucha contra la epidemia de cólera, en el primer año tras el brote la financiación de la UE permitió ofrecer tratamiento a 158 814 personas, apoyo a 26 centros de salud y 42 unidades de tratamiento, rehidratación oral a 122 500 personas, acceso a mejores instalaciones de saneamiento a 894 511 personas y distribución de equipos de higiene a 1,3 millones de personas. La respuesta de la UE contribuyó a reducir el número de nuevos casos y a salvar un número significativo de vidas humanas, reduciéndose a la mitad la tasa de mortalidad, que pasó de un 2,4 % en noviembre de 2010 a un 1,2 % en diciembre de 2013.

http://ec.europa.eu/echo/files/aid/countries/factsheets/haiti_en.pdf

Además, la UE prestó asistencia humanitaria para hacer frente a las consecuencias de las siguientes **catástrofes naturales**:

- sequías en: Camboya, Vietnam, Laos, México, Yibuti y Etiopía;
- inundaciones en: Bangladesh, Camboya, Vietnam, Laos, India, Etiopía, Kenia, Mozambique, Nigeria, Santa Lucía, y San Vicente y las Granadinas;
- ciclones/huracanes/tormentas tropicales en: Filipinas, Bangladesh, Camboya, Vietnam, República Dominicana, Cuba, Haití, Jamaica, y el Pacífico;
- terremotos en: Filipinas e Indonesia;
- epidemias en: Afganistán, Burkina Faso, Somalia, República Democrática del Congo, Nigeria, Zimbabue, Kenia, República Dominicana, México, Laos y Kirguistán.

En respuesta a las catástrofes naturales, la Comisión adoptó una doble estrategia:

- respuesta rápida, prestando ayuda humanitaria y facilitando y coordinando la asistencia destinada a la protección civil;
- preparación ante las catástrofes, identificando las zonas geográficas y las poblaciones más vulnerables a las catástrofes naturales, en beneficio de las cuales se establecen programas específicos de preparación. En 2013, la UE prosiguió su apoyo a los programas DIPECHO¹³ en el sur del Cáucaso (Armenia, Azerbaiyán y Georgia), el Caribe, América Central, América del Sur, el Pacífico, África Austral y Asia Central.

En términos de **crisis de origen humano**, la UE prestó apoyo a operaciones de socorro en varios conflictos, algunos de los cuales se consideran ahora **crisis prolongadas y complejas**:

- El conflicto y la guerra civil de gran alcance en **Siria**, con un éxodo masivo de refugiados sirios a los países vecinos (en particular, Líbano, Turquía, Jordania e Irak), requirió desde el principio una respuesta humanitaria de la UE a gran escala. Se calcula que, a finales de 2013, 9,3 millones de personas, casi la mitad de ellos niños, estaban afectadas por la violencia continua y precisaban asistencia humanitaria dentro de Siria. A finales de 2013, había unos 6,5 millones de personas desplazadas dentro del país,

¹³ DIPECHO (Preparación ante las catástrofes de ECHO) es un programa específico dedicado a la preparación frente a las catástrofes. Está dirigido a comunidades muy vulnerables que viven en algunas de las regiones más propensas a las catástrofes del mundo.

mientras que el número de refugiados en los países vecinos —más de 2,3 millones en diciembre— pone de manifiesto la compleja dimensión regional de la catástrofe. La ayuda europea ha llegado a la población afectada por la crisis en Siria, así como a los refugiados y las comunidades de acogida en la región, y ha tenido una incidencia inmediata en las personas que necesitan asistencia. En 2013, la UE destinó 350 millones EUR a la ayuda humanitaria, que, sumados a la financiación de años anteriores, elevó la respuesta total de la UE y sus Estados miembros a más de 2 000 millones EUR desde finales de 2011. Por otra parte, se prestó asistencia material (ambulancias, calentadores, mantas, paquetes higiénicos, etc.) a los países vecinos que acogen a refugiados sirios. Esta cooperación incluía asimismo apoyo de otros Estados miembros a Bulgaria, que hubo de hacer frente a lo largo del año a una creciente afluencia de refugiados sirios.

Mientras que las operaciones humanitarias de la Comisión dieron prioridad a las operaciones de salvamento en Siria y en los países vecinos, con especial atención a las personas más vulnerables, incluidos los desplazados internos, los refugiados y las comunidades de acogida¹⁴, otros instrumentos de la UE (IEVA, ICD, IdE, IPA)¹⁵ se orientaron hacia la estabilización y las operaciones a medio y a largo plazo, centrándose principalmente en el desarrollo de las capacidades de las autoridades locales y la mejora de los servicios básicos (higiene, salud y educación) a las comunidades de acogida, así como la mejora de las condiciones de subsistencia de estas comunidades. Los distintos servicios de la Comisión y del Servicio Europeo de Acción Exterior (SEAE) mantuvieron regularmente reuniones de coordinación sobre la crisis siria para debatir las estrategias y la programación, con el fin de maximizar el impacto de la respuesta de la UE y evitar cualquier riesgo de duplicación.

La UE desempeñó un importante papel recabando financiación adicional de otros donantes, y veló por que la ayuda se destinara a satisfacer las necesidades de la población desplazada en todo el territorio sirio, y no solo en los puntos más conflictivos. También promovió el acceso humanitario con el fin de aumentar el número de organizaciones de socorro autorizadas a prestar asistencia dentro de Siria para hacer frente al aumento de las necesidades. Entre las acciones prioritarias cabe destacar el libre acceso a las zonas de conflicto en todo el país y la exigencia de que los civiles (incluidos el personal humanitario y médico) y las instalaciones estuvieran adecuadamente protegidos.

http://ec.europa.eu/echo/files/aid/countries/factsheets/syria_en.pdf

- La UE prestó una importante ayuda humanitaria (77 millones EUR) a la población del norte de **Mali** afectada por el conflicto armado en curso. Casi el 70 % de las instalaciones sanitarias estaban en funcionamiento y unas 900 000 personas se beneficiaron de la asistencia alimentaria específica gracias al apoyo prestado por los socios de la UE. A partir de 2013, la Comisión garantizó un uso coordinado de los instrumentos de ayuda humanitaria y cooperación al desarrollo de la UE en la fase de transición. Además, el Instrumento de Estabilidad¹⁶ asignó 20 millones EUR para acciones de estabilización y seguridad a corto plazo. Parte de la asistencia humanitaria de la UE a Mali fue aprobada mediante una decisión

¹⁴ La Comisión prestó asistencia humanitaria plurisectorial a los refugiados y a las comunidades de acogida en los países vecinos, así como a las poblaciones afectadas en el interior de Siria, principalmente en los siguientes ámbitos: refugios y artículos no alimentarios, alimentación, higiene, salud y protección.

¹⁵ IEVA: Instrumento Europeo de Vecindad y Asociación; ICD: Instrumento de Cooperación al Desarrollo
IdE: Instrumento de Estabilidad; IPA: Instrumento de Ayuda Preadhesión.

¹⁶ Reglamento (UE) n° 230/2014 del Parlamento Europeo y del Consejo, de 11 de marzo de 2014, por el que se establece un instrumento en pro de la estabilidad y la paz.

VARD/FED¹⁷ por un valor de 23 millones EUR. Esta dotación estaba destinada a facilitar el acceso a los servicios básicos durante el período transitorio, mientras que la Comisión, a través de la DG DEVCO, asumió un primer compromiso de 225 millones EUR en un contrato de consolidación estatal para ayudar al Gobierno de Mali en la restauración de la autoridad del Estado, la ley, el orden y la democracia, así como la prestación de servicios básicos en todo el país. La UE apoyó activamente a los refugiados en ambos países restableciendo el acceso a la asistencia sanitaria, centrándose en la nutrición y la asistencia alimentaria y ofreciendo protección.

http://ec.europa.eu/echo/files/aid/countries/factsheets/mali_en.pdf

- La **República Centroafricana** (RCA) sufre una situación humanitaria catastrófica desde diciembre de 2012. Durante demasiado tiempo, la crisis no recibió demasiada atención de la comunidad internacional en sentido amplio. Sensibilizar sobre la situación en la RCA fue una prioridad importante de la Comisión en 2013, y la Comisaria Georgieva llevó a cabo dos misiones en el país y coorganizó una reunión de alto nivel sobre la crisis en la Asamblea General de las Naciones Unidas de 2013, junto con las Naciones Unidas y Francia. La UE asignó 39 millones EUR de ayuda humanitaria para la RCA, lo que la convierte en el principal donante internacional del país. De esta suma, 18,5 millones EUR se concedieron antes de mediados de diciembre de 2013, cuando la violencia entre comunidades aumentó de forma alarmante después del 5 de diciembre de 2013, forzando a cientos de miles de personas en la capital, Bangui, y en todo el país a huir de sus hogares. La mayoría de las acciones financiadas se centraron en actividades destinadas a salvar vidas. En la mayoría de los casos, los fondos se asignaron a proyectos de salud para que las personas más vulnerables pudieran recibir asistencia sanitaria primaria y secundaria, ya que el sector de la salud pública es esencialmente inexistente en la mayoría de las regiones del país. Por otra parte, la UE organizó puentes aéreos al país para apoyar el transporte de socorro humanitario y personal de ayuda en un entorno de seguridad extremadamente difícil. La UE organizó un puente aéreo especial desde Europa, que transportó 37 toneladas de suministros médicos, y dos vuelos desde Nairobi con refugios y artículos de emergencia para más de 100 000 personas desplazadas (mantas y artículos del hogar básicos como enseres de cocina, jabón o mosquiteros). A fin de intervenir con rapidez, la UE adquirió directamente y envió más de 20 000 toldos para la construcción de centros de acogida para las personas desplazadas en Bangui y en el medio rural.

http://ec.europa.eu/echo/files/aid/countries/factsheets/car_en.pdf

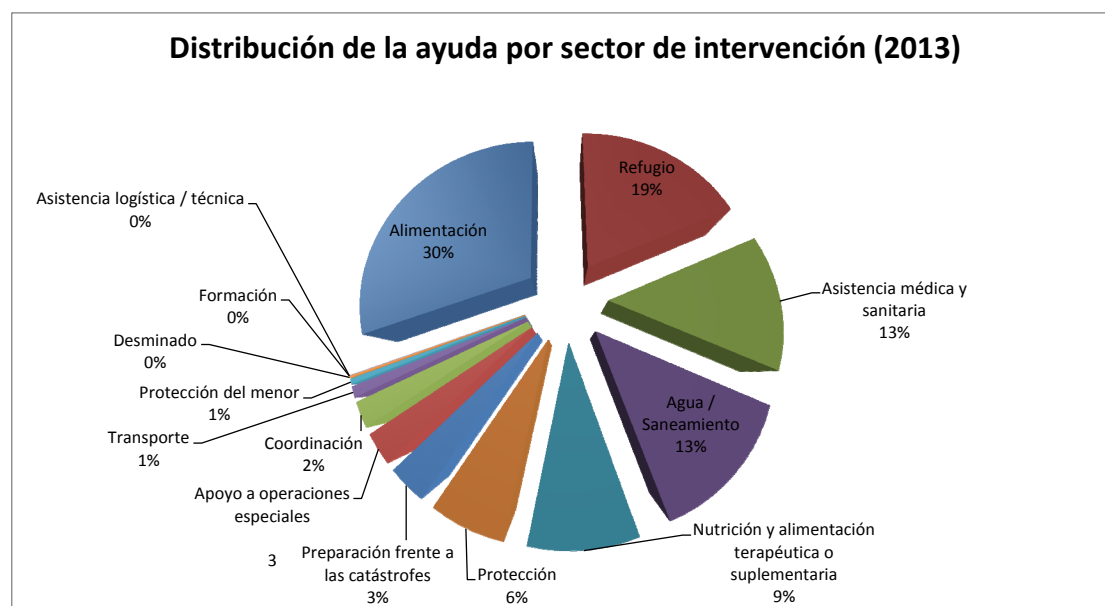
A lo largo del año, la UE siguió prestando especial atención a las «**crisis olvidadas**» del mundo, dedicando el 15 % de la financiación global a prestar asistencia a los afectados por las catástrofes, a menudo prolongadas, que escapan en gran medida a la atención de la comunidad internacional.

La respuesta de la UE a las crisis siguió basándose en las necesidades y adaptándose a las circunstancias específicas de cada situación. La ayuda se prestó con medios y en sectores variados, como salud (por ejemplo, ayuda psicológica, financiación de clínicas), protección (incluidas actividades para hacer frente a la violencia sexual), suministro de alimentos y productos no alimenticios, refugios, higiene y saneamiento, reconstrucción y rehabilitación. El cuadro que

¹⁷

Vinculación entre la ayuda, la rehabilitación y el desarrollo.

figura a continuación muestra la distribución de la ayuda por sectores de intervención en 2013¹⁸:



Preparación frente a las catástrofes y resiliencia

La importancia de desarrollar la preparación y la resiliencia de las comunidades vulnerables queda demostrada por sus repercusiones a largo plazo en las vidas y los medios de subsistencia de dichas comunidades después de crisis de gran magnitud, como el terremoto de Haití en 2010 y la pertinaz sequía en el Cuerno de África y el Sahel. Estas catástrofes han puesto de manifiesto hasta qué punto es vital dar una respuesta adecuada a las necesidades en materia de rehabilitación y desarrollo a largo plazo desde las fases más tempranas de la respuesta humanitaria. Con el fin de reducir los efectos devastadores de las catástrofes recurrentes y mejorar verdaderamente las perspectivas de desarrollo sostenible, es esencial que los agentes humanitarios y de desarrollo trabajen codo con codo. La Comisión, a través de ECHO y EuropeAid, redobló sus esfuerzos en materia de resiliencia en los países más propensos a las crisis. La Comunicación sobre resiliencia de la Comisión y su plan de acción constituyen el marco operativo y estratégico para la intensificación de los esfuerzos de la UE encaminados a promover al desarrollo de la capacidad de resiliencia a distintos niveles y en el contexto de una amplia cobertura geográfica.

En 2013, la Comisión prosiguió sus esfuerzos encaminados a reforzar las iniciativas de resiliencia, como las grandes iniciativas AGIR y SHARE¹⁹, cuyo objetivo es aumentar el nivel de preparación de los países de África occidental y oriental ante catástrofes naturales recurrentes.

<http://ec.europa.eu/echo/en/what/humanitarian-aid/resilience>

¹⁸ Este desglose se ha simplificado, de modo que los proyectos se asocian a un único sector. En la práctica, la mayoría de los proyectos están relacionados con más de un sector. Por ejemplo, la cifra correspondiente a la preparación frente a las catástrofes (5,49 %) hace referencia a los proyectos financiados por la UE principalmente en este ámbito. No obstante, si se tienen en cuenta todos los contratos que incluyen componentes de preparación frente a las catástrofes, pero cuyo principal sector de intervención es otro, se alcanza un total del 15 %.

¹⁹ SHARE - Apoyo a la resiliencia en el Cuerno de África

Además, la Comisión ha colaborado con los Estados miembros con miras al desarrollo de una posición de la UE para contribuir a dar forma a una revisión ambiciosa del **Marco de Acción de Hyogo**, que deberá acordarse en una conferencia internacional en 2015, basándose también en la experiencia y los logros registrados en Europa, y con objeto de estimular las sinergias entre la reducción del riesgo de catástrofe y la adaptación al cambio climático.

Por otro lado, como parte del sistema humanitario internacional, la UE desempeñó un papel decisivo animando a otros países y regiones a participar en mayor grado en la preparación y la respuesta humanitaria. Se trata, en particular, de colaborar con las economías emergentes a fin de movilizar más eficazmente los recursos para la acción humanitaria y la respuesta ante las catástrofes.

Iniciativa «Niños de la Paz» de la UE

Con la iniciativa «Niños de la paz», la UE prosiguió su compromiso para ayudar a las niñas y los niños de todo el mundo que no pueden crecer en un entorno de paz. Creada en 2012 a raíz de la concesión del Premio Nobel de la paz a la UE, la Iniciativa ha financiado iniciativas en el ámbito de la educación para más de 28 000 niños víctimas de conflictos de Pakistán, Etiopía, República Democrática del Congo, Colombia, y refugiados sirios en Irak. Los proyectos ofrecen a los niños acceso a un entorno educativo seguro, así como apoyo psicológico para curar sus experiencias traumáticas de guerra. En noviembre de 2013, la UE confirmó su decisión de continuar e intensificar la iniciativa, anunciando fondos adicionales para nuevos proyectos en 2014 con el fin de aportar asistencia a 80 000 niños y niñas.

<http://ec.europa.eu/echo/en/what/humanitarian-aid/children-of-peace>

Relación con otros instrumentos de la UE

Las operaciones de ECHO tratan de asegurar la coherencia y la complementariedad con las medidas financiadas por otros instrumentos de la UE. Basándose en acciones anteriores de DIPECHO, el Instrumento de Estabilidad financió a 3 000 brigadistas en Haití para reforzar los mecanismos de respuesta de las estructuras públicas de protección civil. Otro ejemplo digno de mención es la contribución de las acciones de emergencia financiadas por la UE al desarrollo a largo plazo: los refugios a prueba de ciclones tienen una duración de más de diez años, ofreciendo a los supervivientes un hogar más allá de la fase de primeros auxilios; las actividades de generación de ingresos financiadas por la UE, combinadas con las ayudas al alquiler, contribuyen en la mayoría de los casos a restablecer los mecanismos de respuesta y las actividades económicas sostenibles a pequeña escala. El CECRE prestó apoyo a Estados miembros de la UE y a Estados asociados durante catástrofes y crisis dentro y fuera del territorio de la Unión, mediante el servicio de gestión de emergencias de Copernicus, que es gestionado por la Comisión Europea. El CECRE también se benefició del apoyo técnico y analítico del servicio científico propio de la Comisión, el Centro Común de Investigación. Por último, la respuesta directa de ayuda humanitaria de la UE y las medidas de control en relación con las epidemias de cólera se pusieron en práctica en conjunción con los importantes proyectos de desarrollo institucional y de infraestructura financiados mediante los instrumentos de desarrollo de la UE.

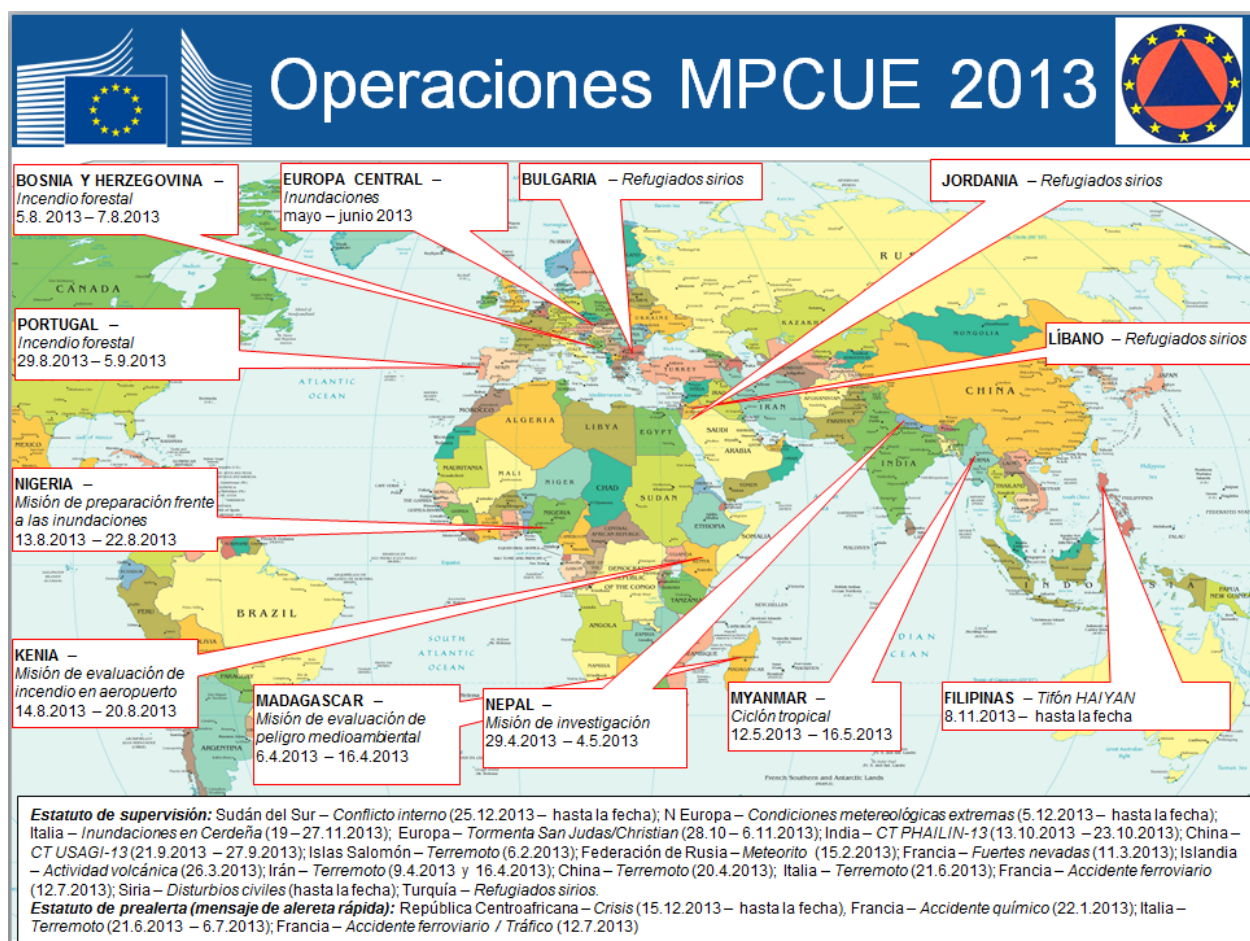
OPERACIONES DE PROTECCIÓN CIVIL

La Comisión se afana por fomentar y facilitar la cooperación entre los 32 Estados que participan en el **Mecanismo de Protección Civil de la UE (MPCUE)** con el fin de mejorar la prevención, la preparación y la protección ante las catástrofes naturales, tecnológicas o de origen humano, dentro y fuera de Europa.

En 2013, el **MPCUE** fue activado en **36 ocasiones**, incluidas solicitudes de asistencia, prealertas y actividades de supervisión. La mayoría de estos casos se referían a catástrofes naturales (condiciones meteorológicas difíciles, tormentas, incendios forestales, inundaciones, ciclones tropicales, terremotos, tsunamis, etc.), y diez, a catástrofes de origen humano (creación de campamentos de asentamiento de refugiados debido a disturbios civiles, y accidentes químicos y de transporte). Se presentaron cuatro solicitudes de asistencia por parte de los Estados participantes y doce procedentes de países que no participan en el MPCUE.

El nuevo **Centro Europeo de Coordinación de la Respuesta a Emergencias (CECRE)**, que se creó dentro de ECHO en mayo de 2013, como sucesor del Centro de Control e Información (CCI), es el centro operativo del MPCUE. Sus principales activos son: la capacidad para hacer frente a emergencias simultáneas en husos horarios diferentes; controlar los peligros 24 horas/7 días; recopilar y analizar información sobre las catástrofes en tiempo real; preparar los planes de despliegue de expertos, material y equipos; y trabajar con los Estados miembros para hacer un inventario de activos disponibles y coordinar los esfuerzos de respuesta de la UE en caso de catástrofe, adaptando las ofertas de ayuda a las necesidades del país afectado. El CECRE actúa como centro de información y único punto de entrada para las solicitudes de asistencia de los Estados miembros de la UE.

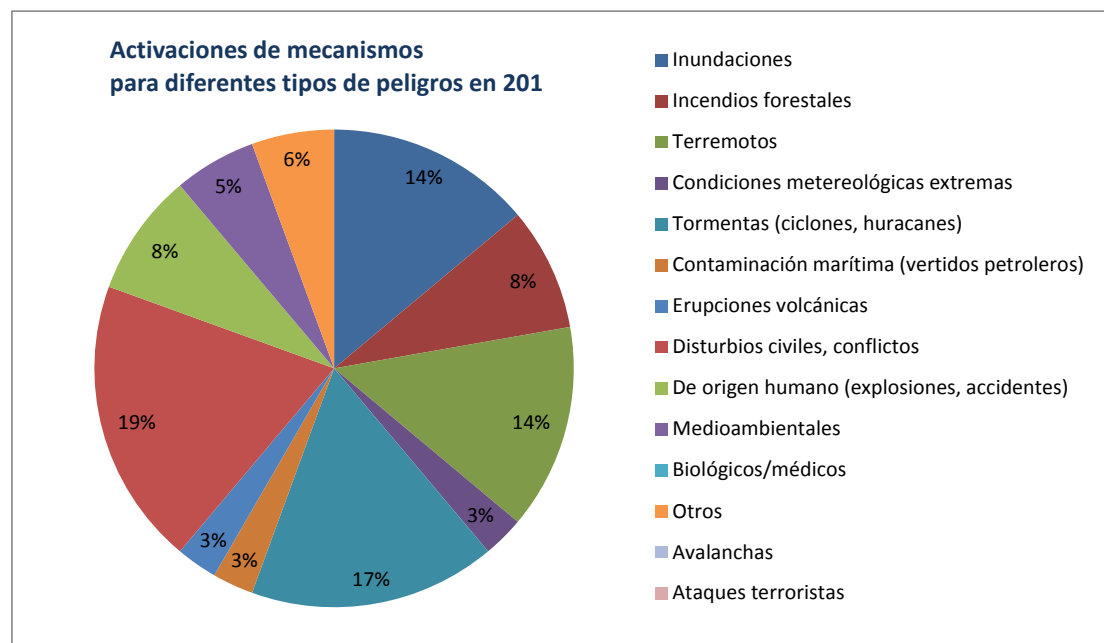
También desempeña un papel decisivo en el fomento de la concienciación sobre las situaciones que requieren una respuesta en caso de catástrofe dentro de la Comisión, las demás instituciones y los Estados miembros.



Por lo que se refiere a las **catástrofes naturales**, en 2013 el mecanismo se activó en respuesta a ciclones tropicales en Filipinas, Myanmar y Madagascar;

inundaciones en Europa central, y Nigeria; incendios forestales en Portugal y Bosnia y Herzegovina, y condiciones meteorológicas extremas en el norte de Europa.

Los países participantes en el MPCUE brindaron asistencia a Jordania, Líbano y Bulgaria a fin de respaldar los esfuerzos desplegados por los Gobiernos nacionales para hacer frente a los flujos de refugiados en sus territorios a raíz de la crisis siria. La **complementariedad entre la ayuda humanitaria y la protección civil** estuvo garantizada en todos estos casos.



La Comisión apoya asimismo las actividades de prevención y preparación ante las catástrofes dentro de la UE, en el marco de la política de protección civil y en cooperación con los Estados miembros. Dichas actividades abarcan, entre otras cosas, la formación de personal especializado en protección civil y ejercicios a gran escala, intercambios de expertos y proyectos de cooperación sobre prevención y preparación.

En 2013, en apoyo de las operaciones sobre el terreno, la Comisión ofreció a los Estados miembros de la UE y a los usuarios asociados mapas de referencia, alcance y clasificación de daños utilizando el servicio Copernicus (servicio de gestión de emergencias y operaciones iniciales GMES), para el que el CECRE es el punto de entrada único de activación. En 2013, el servicio se activó en 42 ocasiones (18 veces por inundaciones y 11 en relación con crisis de refugiados y personas desplazadas internamente) y generó mapas por satélite para diversos tipos de catástrofes o crisis.

RECURSOS HUMANOS Y FINANCIEROS

Por segundo año consecutivo, la ayuda humanitaria de la UE **superó los 1 300 millones EUR en créditos de compromiso** en el presupuesto de la UE. Esta cifra récord obedece a un aumento sustancial del importe inicial de los créditos de compromiso y al correspondiente aumento del número de intervenciones y víctimas que pudieron ser atendidas. Sin embargo, los incrementos en los créditos de pago, aunque importantes, no satisficieron en su totalidad las necesidades derivadas de anteriores y nuevos compromisos jurídicos (contratos).

Durante 2013, la Comisión estableció, por tanto, una serie de medidas *ad hoc*, esencialmente reagrupando los calendarios de pagos, con el fin de hacer frente a las limitaciones financieras. El director general de la DG ECHO (en calidad de ordenador de pagos por delegación), en el pleno respeto del principio de buena gestión financiera, presentó solicitudes para reforzar el presupuesto y adoptó medidas de mitigación *ad hoc* para gestionar el insuficiente nivel de créditos de pago, que incluían la reducción de los anticipos (prefinanciaciones) y el aplazamiento de los pagos finales. De esta forma se aseguró la continuidad de las operaciones, y la Comisión pudo alcanzar sus objetivos operativos, si bien el impacto financiero de estas medidas generó algunos problemas de flujo de efectivo, en particular para algunas de las ONG asociadas más pequeñas.

Aproximadamente el 98 % del presupuesto de ayuda humanitaria y protección civil de la UE de 2013 se utilizó para actividades operativas, mientras que aproximadamente el 2 % cubrió aspectos políticos y administrativos. Con respecto a los recursos humanos, el 53 % corresponde a personal operativo, mientras que el resto se divide entre el personal de apoyo administrativo y estratégico.

Se alcanzaron niveles históricos de asistencia, que fueron posibles gracias a una mayor productividad general impulsada por la modernización de los procedimientos, la simplificación y la racionalización de los procesos. Esta optimización fue resultado de la revisión de los procesos de gestión internos, puesta en marcha en 2011. Esta revisión ha sido una prioridad clave de gestión en los últimos años, con el objetivo de optimizar los procesos internos y los sistemas de apoyo para conseguir una mayor eficiencia y una mejor calidad/eficacia en ECHO. El objetivo último es mejorar la forma en que se hace frente a las catástrofes, reduciendo así su devastador impacto en las poblaciones afectadas y en su modo de vida.

Se prestó financiación de la UE a las siguientes regiones (cifras redondeadas, en millones EUR en créditos de compromiso)²⁰:

²⁰ Las cifras del cuadro correspondientes a la protección civil no están desglosadas por países/regiones.

EJECUCIÓN DEL PRESUPUESTO DE ECHO DE 2013

Región/país	Importe	%
África	544	40%
Sudán y Sudán del Sur	97	
África Central	151	
Cuerno de África	108	
África Austral, Océano Índico	6	
África Occidental	182	
Oriente Medio, Mediterráneo	435	32%
Oriente Medio	425	
Mediterráneo	10	
Asia, Pacífico	186	14%
Asia Central y Suroccidental	82	
Asia Centromeridional	34	
Asia Sudoriental y Pacífico	70	
América Central y América Latina, Caribe	56	4%
América Central y América Latina	31	
Caribe	25	
Catástrofes a nivel mundial	20	1%
Protección civil	27	2%
Dentro de la UE	20	
Fuera de la UE	7	
Operaciones complementarias	85	6%
TOTAL	1 353	100%

Al igual que en años anteriores, en 2013 el grueso de los fondos de la UE se destinó a África (40 %). También se prestó una ayuda sustancial en Oriente Medio (Siria y los países vecinos), y en Asia Central y el Sudeste Asiático para las catástrofes naturales registradas en estas regiones.

La UE no ejecuta directamente los programas de asistencia humanitaria²¹. Como donante de ayuda humanitaria, la UE desempeña su misión financiando acciones que son ejecutadas por organizaciones asociadas que han firmado un Acuerdo Marco de Asociación (AMA) con la UE. Colaboran con la UE en calidad de socios una amplia gama de organizaciones profesionales [ONG europeas y

²¹ Existe no obstante una ayuda que se suministra directamente, a saber, el programa de vuelos de ECHO en la República Democrática del Congo y Kenia, mediante el cual se presta apoyo logístico en una región que suele plantear problemas de acceso.

organizaciones internacionales como la Cruz Roja y las distintas agencias de las Naciones Unidas con las que la Comisión ha firmado un Acuerdo Marco Financiero y Administrativo (AMFA)]. Las agencias especializadas de los Estados miembros también se cuentan entre los socios humanitarios de la UE.

La amplia variedad de socios que se dedican a la ejecución de los programas permite a la UE satisfacer una lista creciente de necesidades en diferentes partes del mundo, a menudo en situaciones cada vez más complejas. Las subvenciones y contribuciones gestionadas por la Comisión se otorgan previa selección de las mejores propuestas recibidas. El desglose de los acuerdos de ayuda humanitaria firmados en 2013 es el siguiente:

- 48 % de acciones ejecutadas por ONG (115 socios);
- 42 % por agencias de las Naciones Unidas (16 socios);
- 9 % por organizaciones internacionales (3 socios);
- 1 % como contrato directo de ECHO Flight (2 socios).

En 2013, la Comisión contaba con 321 efectivos trabajando en su sede de la DG ECHO en Bruselas. Para poder dar respuesta a las catástrofes en países no pertenecientes a la UE, la Comisión ha mantenido su singular red de expertos ECHO sobre el terreno desplegada en todo el mundo. 149 expertos de campo y 315 empleados locales hacen un total de 464 personas trabajando en 39 oficinas exteriores ECHO de la Comisión a 31 de diciembre de 2013. Su principal responsabilidad es llevar a cabo las evaluaciones de las necesidades inmediatamente después de una catástrofe y supervisar la ejecución de los proyectos humanitarios financiados por la UE.

En cuanto a la seguridad, la Comisión tomó nuevas medidas para reforzar su sistema de gestión financiera y de seguridad. Esta labor se llevó a cabo en la sede central y sobre el terreno, mejorando la coordinación y la colaboración con los socios humanitarios, supervisando y visitando los proyectos, y efectuando controles *ex ante*, auditorías y evaluaciones.

POLÍTICA DE AYUDA HUMANITARIA Y PROTECCIÓN CIVIL

A nivel político, en 2013 se desarrolló una serie de **iniciativas de importancia estratégica**. Las prioridades políticas en el ámbito de la ayuda humanitaria han sido la eficacia de la ayuda, la orientación a los resultados y el impacto. Estos aspectos fueron definidos como prioridades de gestión tanto para la revisión de los acuerdos marco de asociación de ECHO como para la creación de los nuevos convenios de delegación en régimen de gestión indirecta.

Entre las principales actividades, cabe destacar el desarrollo de **orientaciones claras sobre cuestiones temáticas y de carácter transversal** como resiliencia, reducción del riesgo de catástrofes, agua, saneamiento e higiene, género, nutrición y otros, difusión específica, estrategias de formación y seguimiento de la ejecución de los proyectos. Estas actividades contribuyen a garantizar que las necesidades de la población más vulnerable afectada por crisis se abordan de manera eficiente y eficaz. Además, se realizaron esfuerzos concretos para orientar y fomentar la aplicación de la Comunicación de la Comisión sobre resiliencia y el vínculo entre la ayuda humanitaria y el desarrollo.

En 2013 se acordó la **revisión de la legislación en materia de protección civil**. Ello contribuirá a mejorar la planificación de las operaciones de respuesta a las catástrofes y a garantizar una gestión de las catástrofes más eficaz, eficiente y coherente en los próximos años. Entre otras cosas, la nueva legislación permite la creación de un fondo voluntario de medios de los Estados miembros (equipos humanos, material) disponibles para su despliegue inmediato en el marco de una

intervención europea común. La legislación revisada abarca igualmente la prevención y la preparación.

A finales de 2013 se alcanzó un acuerdo político sobre el Reglamento para la creación del **programa Voluntarios de Ayuda de la UE**. El objetivo de la iniciativa Voluntarios de Ayuda de la UE es contribuir a reforzar la capacidad de la Unión para prestar ayuda humanitaria basada en las necesidades con el fin de preservar la vida, prevenir el sufrimiento humano y reforzar la resiliencia de las comunidades vulnerables o afectadas por las catástrofes, especialmente mediante actividades de preparación frente a las catástrofes, reducción de los riesgos de catástrofe, y mejora de la vinculación entre el socorro, la rehabilitación y el desarrollo.

En diciembre de 2013, la alta representante y la Comisión emitieron una Comunicación conjunta titulada «El enfoque integral adoptado por la UE en relación con los conflictos y las crisis exteriores», en la que se recoge una serie de medidas concretas que la UE debería adoptar colectivamente en los ámbitos de la alerta rápida y la preparación, la prevención de conflictos, la reacción ante las crisis y la gestión para una rápida recuperación, estabilización y consolidación de la paz. Mientras que en este contexto los servicios de la Comisión, en particular ECHO, trabajan en estrecha coordinación con el SEAE, la naturaleza específica de la ayuda humanitaria (que se basa en los principios humanitarios y en las necesidades de la población afectada) es plenamente reconocida.

Una mayor coherencia y coordinación entre la UE y los Estados miembros en respuesta a una catástrofe o crisis prolongada es una cuestión fundamental para mejorar la eficacia de la contribución global de la UE a la ayuda. Desde 2009, la coordinación con los Estados miembros se ha venido llevando a cabo fundamentalmente en el **Grupo de Trabajo del Consejo sobre Ayuda Humanitaria y Ayuda Alimentaria (COHAFA)**, del que forma parte la Comisión. A nivel estratégico, el COHAFA contribuye significativamente a la coherencia y la complementariedad de las actividades de ayuda humanitaria de la UE y sus Estados miembros. Como en años anteriores, en 2013 tuvo lugar un intercambio anual sobre las políticas/estrategias, la información y el análisis elaborados por la Comisión. En 2013, la Comisión también redobló sus esfuerzos para dar seguimiento y contribuir a la labor de las comisiones del Parlamento Europeo. El Parlamento Europeo fue informado de las iniciativas políticas y prioridades, así como de la respuesta de la Comisión a cada crisis específica.

En diciembre de 2012, la Comisión abrió una consulta pública a fin de recabar la opinión de los interesados sobre los desafíos, objetivos y opciones para aumentar la eficacia y el impacto de la ayuda humanitaria de la UE. Para ello, tuvo en cuenta el cambiante contexto mundial a principios del siglo XXI. En marzo de 2013 se cerró la **consulta con los interesados sobre la adecuación con los fines perseguidos** con 55 respuestas, que representaban a más de un centenar de partes interesadas. En el marco del seguimiento de la consulta, en junio de 2013 se organizó una conferencia de partes interesadas, en la que participaron cerca de un centenar de personas. Se prevé que los resultados de la consulta servirán para alimentar los distintos ámbitos de intervención, en particular la resiliencia, la innovación y la protección civil.

La cooperación internacional es vital en un panorama humanitario cada vez más difícil. A lo largo de 2013, la UE siguió participando en foros multilaterales. Asumiendo un papel de liderazgo en la Agenda de Transformación, la UE se ha propuesto mejorar la respuesta humanitaria colectiva mediante una mejor coordinación, liderazgo y responsabilidad a nivel mundial. Bajo el lema «Trabajando juntos por las personas necesitadas», la UE, a través de la Comisión, presidió el Grupo de apoyo de donantes de la OCAH (ODSG en sus siglas en inglés) a partir de julio de 2013 (el mandato se extiende hasta julio de 2014). La ODSG constituye un importante mecanismo de consulta de los donantes

humanitarios sobre la actividad de la Oficina de las Naciones Unidas de Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCAH).

También continuó el despliegue de la **política de asistencia alimentaria humanitaria**. El compromiso de la UE en favor de una asistencia alimentaria humanitaria efectiva queda patente en la labor sobre el Convenio sobre Ayuda Alimentaria (CAA). Consolidando el papel fundamental que ha desempeñado en las negociaciones del CAA, la UE aspira a asumir un papel de liderazgo en la aplicación del Convenio. La orientación estratégica del CAA ha pasado de la ayuda alimentaria a la asistencia alimentaria, promoviendo la asistencia en efectivo y, cuando proceda, utilizando la Convención como plataforma para hacer avanzar la agenda política e ideas y planteamientos innovadores en los foros internacionales.

La Comisión también reiteró su compromiso con el desarrollo y fortalecimiento de la **preparación y la capacidad de respuesta humanitaria global colectiva**. En 2013, se asignaron 21 millones EUR para mejorar los programas de capacidad de respuesta humanitaria, en apoyo de 18 nuevos proyectos de desarrollo de capacidades de hasta dos años. La ejecución de dichos programas corrió a cargo de las agencias de las Naciones Unidas y las ONG, así como de la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja. Los programas se centraron en los siguientes aspectos:

- *Mejora de la arquitectura humanitaria a nivel mundial*: se puso especial atención en la consolidación del sistema de respuesta humanitaria, por ejemplo promoviendo las sinergias entre los socios y mancomunando los recursos e instrumentos (como los equipos de respuesta rápida) para respaldar la racionalización de las funciones de las agencias lideradas por grupos.
- *Asistencia alimentaria y nutrición*: apoyo a iniciativas que avanzan en la implementación de la Política de Asistencia Alimentaria Humanitaria Europea y coordinación al respecto.

CONCLUSIÓN

A lo largo de 2013, la UE respondió de forma efectiva a la creciente necesidad de respuesta de emergencia y socorro en todo el mundo, llegando a más de 120 millones de personas. Al tiempo que mantenía los elevados niveles de ayuda de 2012 (más de 1 300 millones EUR²²), la UE reaccionó frente a todas las situaciones de emergencia graves (Siria, República Centroafricana, Filipinas, Sahel, etc.) y consolidó su papel como principal donante de ayuda humanitaria a nivel mundial.

Sigue creciendo el número de catástrofes a nivel mundial; una tendencia que tiene visos de mantenerse con el cambio climático. Esta situación requiere una acción humanitaria cada vez más eficiente. En un contexto de crisis económica, se han redoblado los esfuerzos para hacer que cada euro cuente. En este sentido, no solo se ha tratado de garantizar que las personas más necesitadas reciban la ayuda más apropiada en el momento oportuno, sino también de encontrar formas de conseguir más con menos recursos. En 2013 se hizo especial hincapié en reforzar la rapidez y eficiencia y en evitar la duplicación de procedimientos y acciones.

Se registraron progresos importantes en materia de protección civil, en particular la apertura del Centro Europeo de Coordinación de la Respuesta a Emergencias (CECRE) y la adopción de la nueva legislación en materia de protección civil de la UE, que viene a reforzar en gran medida la colaboración entre los Estados

²²

Comisión únicamente, sin incluir las contribuciones de los Estados miembros de la UE.

miembros en materia de respuesta a las catástrofes. La situación de emergencia en Filipinas, en particular, es un ejemplo del éxito de la combinación de la asistencia humanitaria, las operaciones de protección civil, y una estrecha colaboración entre la Comisión y los Estados miembros. Inmediatamente después de la catástrofe, todos los Estados miembros reaccionaron positivamente a las peticiones de asistencia que fueron coordinadas por el CECRE y complementadas con la asistencia humanitaria rápida y de otro tipo prestada por la UE.

En la siguiente dirección puede encontrarse información general sobre ECHO:

http://ec.europa.eu/echo/index_en.htm

En la siguiente dirección puede encontrarse información financiera sobre las actividades desarrolladas por la Comisión en materia de ayuda humanitaria y protección civil en 2013:

http://ec.europa.eu/echo/funding/key_figures/echo_en.htm

En la siguiente dirección puede encontrarse información operativa de años anteriores:

http://ec.europa.eu/echo/about/annual_reports_en.htm